

Se Echan los Cimientos del Segundo Templo (mayo 536 AC)

Esdras 3:8–13

8 Y en el segundo año de su llegada a la casa de Dios en Jerusalén, en el mes segundo, Zorobabel, hijo de Salatiel, y Jesúa, hijo de Josadac, y los demás de sus hermanos los sacerdotes y los Levitas, y todos los que habían venido de la cautividad a Jerusalén, comenzaron *la obra* y designaron a los Levitas de veinte años arriba para dirigir la obra de la casa del SEÑOR.

9 Entonces Jesúa, *con* sus hijos y sus hermanos, Cadmiel con sus hijos, los hijos de Judá y los hijos de Henadad *con* sus hijos y sus hermanos los Levitas, se presentaron *todos* a una para dirigir a los obreros en la casa de Dios.

10 Cuando los albañiles terminaron de echar los cimientos del templo del SEÑOR, se presentaron los sacerdotes en sus vestiduras, con trompetas, y los Levitas, hijos de Asaf, con címbalos, para alabar al SEÑOR conforme a las instrucciones del rey David de Israel.

11 Y cantaban, alabando y dando gracias al SEÑOR: “Porque Él es bueno, porque para siempre es Su misericordia sobre Israel.” Y todo el pueblo aclamaba a gran voz alabando al SEÑOR porque se habían echado los cimientos de la casa del SEÑOR.

12 Pero muchos sacerdotes y Levitas y jefes de *casas* paternas, que ya eran ancianos y que habían visto el primer templo, cuando se echaban los cimientos de este templo delante de sus ojos, lloraban en alta voz mientras muchos daban gritos de alegría.

13 Así que el pueblo no podía distinguir entre el clamor de los gritos de alegría y el clamor del llanto del pueblo, porque el pueblo gritaba en voz alta, y se oía el clamor desde lejos.

Haz Volver, SEÑOR, a los Cautivos de Sion (c. mayo 536 AC)

Salmo 126

Cántico de ascenso gradual.

- 1 Cuando el SEÑOR hizo volver a los cautivos de Sion,
Éramos como los que sueñan.
- 2 Entonces nuestra boca se llenó de risa,
Y nuestra lengua de gritos de alegría;
Entonces dijeron entre las naciones:
“Grandes cosas ha hecho el SEÑOR con ellos.”
- 3 Grandes cosas ha hecho el SEÑOR con nosotros;
Estamos alegres.
- 4 Haz volver, SEÑOR, a nuestros cautivos,
Como las corrientes en el sur.
- 5 Los que siembran con lágrimas, segarán con gritos de júbilo.
- 6 El que con lágrimas anda, llevando la semilla de la siembra,
En verdad volverá con gritos de alegría, trayendo sus gavillas.

La Edificación del Templo Cesada por Enemigos en la Región (536–520 AC)

Esdras 4:1–5, 24

1 Cuando se enteraron los enemigos de Judá y de Benjamín de que el pueblo del destierro estaba edificando un templo al SEÑOR, Dios de Israel,

2 se presentaron ante Zorobabel y ante los jefes de *casas* paternas, y les dijeron: “Vamos a edificar con ustedes, porque, como ustedes, buscamos a su Dios, y le hemos estado ofreciendo sacrificios desde los días de Esar Hadón, rey de Asiria, que nos trajo aquí.”

3 Pero Zorobabel y Jesúa y los demás jefes de *casas* paternas de Israel les dijeron: “No tienen nada en común con nosotros para que *juntos* edifiquemos una casa a nuestro Dios, sino que nosotros unidos *la* edificaremos al SEÑOR, Dios de Israel, como nos ordenó el rey Ciro, rey de Persia.”

4 Entonces el pueblo de aquella tierra se puso a desanimar al pueblo de Judá, y a atemorizarlos para que dejaran de edificar.

5 Tomaron a sueldo consejeros contra ellos para frustrar sus propósitos, todos los días de Ciro, rey de Persia, hasta el reinado de Darío, rey de Persia.

24 Entonces cesó la obra en la casa de Dios que *estaba* en Jerusalén, y quedó suspendida hasta el año segundo del reinado de Darío, rey de Persia.

La Edificación del Templo Recomendada por los Sermones de Hageo y Zacarías (520 AC)

Esdras 5:1

1 Cuando los profetas Hageo y Zacarías, hijo de Iddo, profetizaron a los Judíos que *estaban* en Judá y en Jerusalén, en el nombre del Dios de Israel que *estaba* sobre ellos,

La Profecía de Hageo para el Remanente—Viven en Casas Artesonadas Mientras la Casa de Dios Está Desolada (29 agosto, 520 AC)

Hageo 1:1–13

1 El año segundo del rey Darío, en el mes sexto, el día primero del mes, vino la palabra del SEÑOR por medio del profeta Hageo a Zorobabel, hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y al sumo sacerdote Josué, hijo de Josadac:

2 “Así dice el SEÑOR de los ejércitos: ‘Este pueblo dice: “No ha llegado el tiempo, el tiempo de que la casa del SEÑOR sea reedificada.”’”

3 Entonces vino la palabra del SEÑOR por medio del profeta Hageo:

4 “¿Es acaso tiempo para que ustedes habiten en sus casas artesonadas mientras esta casa está desolada?”

5 Ahora pues, así dice el SEÑOR de los ejércitos: “¡Consideren bien sus caminos!

6 Siembran mucho, pero recogen poco; comen, pero no hay *suficiente* para que se sacien; beben, pero no hay *suficiente* para que se embriaguen; se visten, pero nadie se calienta; y el que recibe salario, recibe salario en bolsa rota.”

7 Así dice el SEÑOR de los ejércitos: “¡Consideren bien sus caminos!

8 Suban al monte, traigan madera y reedifiquen el templo, para que me agrade de él y Yo sea glorificado,” dice el SEÑOR.

9 “Esperan mucho, pero *hay* poco; y lo que traen a casa, Yo lo aviento.” “¿Por qué?” declara el SEÑOR de los ejércitos. “Por causa de Mi casa que está desolada, mientras cada uno de ustedes corre a su casa.

10 Por tanto, por causa de ustedes, los cielos han retenido su rocío y la tierra ha retenido su fruto.

11 Llamé a la sequía sobre la tierra, sobre los montes, sobre el trigo, sobre el vino nuevo, sobre el aceite, sobre lo que produce la tierra, sobre los hombres, sobre el ganado y sobre todo el trabajo de sus manos.”

12 Entonces Zorobabel, hijo de Salatiel, el sumo sacerdote Josué, hijo de Josadac, y todo el remanente del pueblo, obedecieron la voz del SEÑOR su Dios y las palabras del profeta Hageo, como el SEÑOR su Dios le había mandado. Y temió el pueblo delante del SEÑOR.

13 Entonces Hageo, mensajero del SEÑOR, por mandato del SEÑOR, habló al pueblo: “Yo estoy con ustedes,” declara el SEÑOR.

Se Comienza Otra Vez el Trabajo en el Templo (21 septiembre, 520 AC)

Hageo 1:14–15

Esdras 5:2

14 Y el SEÑOR despertó el espíritu de Zorobabel, hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y el espíritu del sumo sacerdote Josué, hijo de Josadac, y el espíritu de todo el remanente del pueblo. Así que vinieron y comenzaron la obra en la casa del SEÑOR de los ejércitos, su Dios,

15 el día veinticuatro del mes sexto, en el año segundo del rey Darío.

2 Zorobabel, hijo de Salatiel, y Jesúa, hijo de Josadac, se levantaron entonces y comenzaron a reedificar la casa de Dios en Jerusalén;

y los profetas de Dios estaban con ellos apoyándolos.

Tatnai Duda los Derechos del Remanente para Reedificar el Templo (c. octubre 520 AC)

Esdras 5:3–17

3 En aquel tiempo Tatnai, gobernador de *la provincia* al otro lado del Río (Eufrates), y Setar Boznai y sus compañeros vinieron a ellos y les hablaron así: “¿Quién les dio orden de reedificar este templo y de terminar este edificio?”

4 También les dijeron así: “¿Cuáles son los nombres de los hombres que están reedificando este edificio?”

5 Pero el ojo de su Dios velaba sobre los ancianos de los Judíos, y no les detuvieron *la obra* hasta que un informe llegara a Darío, y volviera una respuesta escrita tocante al asunto.

6 *Esta es* la copia de la carta que Tatnai, gobernador de *la provincia* al otro lado del río, y Setar Boznai y sus compañeros los oficiales que *estaban* al otro lado del río, enviaron al rey Darío.

7 Le enviaron un informe que estaba escrito así: “Al rey Darío, toda paz.

8 Sepa el rey que hemos ido a la provincia de Judá, a la casa del gran Dios, que está siendo edificada con piedras enormes y vigas empotradas en las paredes; y esta obra se adelanta con gran esmero y prospera en sus manos.

9 Entonces preguntamos a aquellos ancianos, y les dijimos así: ‘¿Quién les dio orden de reedificar este templo y de terminar este edificio?’

10 También les preguntamos sus nombres para informarle, y para dar por escrito los nombres de los hombres que eran sus jefes.

11 Y así nos respondieron: ‘Somos los siervos del Dios del cielo y de la tierra, y estamos reedificando el templo que fue construido hace muchos años, el cual un gran rey de Israel edificó y terminó.

12 Pero como nuestros padres provocaron a ira al Dios del cielo, Él los entregó en mano de Nabucodonosor, rey de Babilonia, el Caldeo, *quien* destruyó este templo, y llevó cautivo al pueblo a Babilonia.

13 Sin embargo, en el año primero de Ciro, rey de Babilonia, el rey Ciro proclamó un decreto de que se reedificara esta casa de Dios.

14 También los utensilios de oro y de plata de la casa de Dios, que Nabucodonosor había sacado del templo que *estaba* en Jerusalén y llevado al templo de Babilonia, los sacó el rey Ciro del templo de Babilonia, y fueron entregados a Sesbasar, a quien había puesto por gobernador.

15 Y le dijo: “Toma estos utensilios, ve y colócalos en el templo que *está* en Jerusalén, y sea la casa de Dios reedificada en su lugar.”

16 Entonces aquel Sesbasar vino y puso los cimientos de la casa de Dios que *está* en Jerusalén; y desde entonces hasta ahora se sigue construyendo, pero aún no está terminada.’

17 “Ahora, si al rey *le parece* bien, que se busque en la casa del tesoro del rey que está allí en Babilonia, *a ver* si es que fue proclamado un decreto de parte del rey Ciro para reedificar esta casa de Dios en Jerusalén; y que se nos envíe la decisión del rey en cuanto a este *asunto*.”

La Profecía de Hageo para el Remanente—No Estén Desanimados (17 octubre, 520 AC)

Hageo 2:1–9

1 El *día* veintiuno del mes séptimo, vino la palabra del SEÑOR por medio del profeta Hageo:

2 “Habla ahora a Zorobabel, hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y al sumo sacerdote Josué, hijo de Josadac, y al remanente del pueblo:

3 ‘¿Quién ha quedado entre ustedes que haya visto este templo en su gloria primera? ¿Y cómo lo ven ahora? Tal como está, ¿no es como nada ante sus ojos?

4 Pero ahora, esfuérzate, Zorobabel,’ declara el SEÑOR, ‘esfuérzate tú también, Josué, hijo de Josadac, sumo sacerdote, y esfuércense todos ustedes, pueblo de la tierra,’ declara el SEÑOR, ‘y trabajen, porque Yo estoy con ustedes,’ declara el SEÑOR de los ejércitos.

5 *Conforme* a la promesa que les hice cuando salieron de Egipto, Mi Espíritu permanece en medio de ustedes; no teman.’

6 Porque así dice el SEÑOR de los ejércitos: ‘Una vez más, dentro de poco, Yo haré temblar los cielos y la tierra, el mar y la tierra firme. [[He 12:26](#)]

7 Y haré temblar a todas las naciones; vendrán entonces los tesoros (vendrá el deseo) de todas las naciones, y Yo llenaré de gloria esta casa,’ dice el SEÑOR de los ejércitos.

8 Mía es la plata y Mío es el oro,’ declara el SEÑOR de los ejércitos.

9 La gloria postrera de esta casa será mayor que la primera,’ dice el SEÑOR de los ejércitos, ‘y en este lugar daré paz,’ declara el SEÑOR de los ejércitos.”

La Profecía de Zacarías para el Remanente—No Sean Como Sus Padres (c. 27 octubre, 520 AC)

Zacarías 1:1–6

1 En el octavo mes del segundo año de Darío, vino la palabra del SEÑOR al profeta Zacarías, hijo de Berequías, hijo de Iddo, diciendo:

2 “El SEÑOR se enojó mucho contra sus padres.

3 Diles, pues: ‘Así dice el SEÑOR de los ejércitos: “Vuélvase a Mí,” declara el SEÑOR de los ejércitos, “y Yo me volveré a ustedes,” dice el SEÑOR de los ejércitos.

4 “No sean como sus padres, a quienes los antiguos profetas proclamaron, diciendo: ‘Así dice el SEÑOR de los ejércitos: “Vuélvase ahora de sus malos caminos y de sus malas obras.” ’ ” Pero no Me escucharon ni Me hicieron caso,’ declara el SEÑOR.

5 “Sus padres, ¿dónde están? Y los profetas, ¿viven para siempre?

6 ¿Acaso no alcanzaron a sus padres Mis palabras y Mis estatutos que Yo ordené a Mis siervos los profetas? Por eso se arrepintieron y dijeron: ‘Como el SEÑOR de los ejércitos se propuso hacer con nosotros conforme a nuestros caminos y conforme a nuestras obras, así ha hecho con nosotros.’ ” ” ”

La Profecía de Hageo para el Remanente—La Influencia Corruptora del Pecado (18 diciembre, 520 AC)

Hageo 2:10–19

10 El día veinticuatro del *mes* noveno, en el año segundo de Darío, vino la palabra del SEÑOR al profeta Hageo:

11 “Así dice el SEÑOR de los ejércitos: ‘Pide ahora instrucción (la ley) a los sacerdotes:

12 Si alguien lleva carne consagrada en la falda de su vestidura, y con su falda toca pan, alimento cocido, vino, aceite o cualquier otro alimento, ¿quedará éste consagrado?’ ” Y los sacerdotes respondieron: “No.”

13 Y dijo Hageo: “Si alguien, inmundo por el contacto con un cadáver, toca cualquiera de estas cosas, ¿quedará inmunda?” “Quedará inmunda,” respondieron los sacerdotes.

14 Entonces volvió a hablar Hageo: “ ‘Así es este pueblo y así es esta nación delante de Mí,’ declara el SEÑOR, ‘y así es toda obra de sus manos; y lo que aquí ofrecen, inmundo es.

15 Ahora pues, consideren bien *esto* de hoy en adelante: antes que se pusiera piedra sobre piedra en el templo del SEÑOR,
 16 en aquel tiempo, cuando *alguien* buscaba un montón de 20 *medidas*, sólo encontraba 10; venía *alguien* al lagar para sacar 50 cántaros, y sólo sacaba 20.
 17 Los herí con *viento* abrasador, plaga y granizo en toda obra de sus manos; pero ninguno de ustedes *se volvió* a Mí,' declara el SEÑOR.
 18 Pero consideren bien *esto* desde hoy en adelante, desde el día veinticuatro del *mes* noveno; desde el día en que se pusieron los cimientos del templo del SEÑOR, consideren bien:
 19 ¿Está todavía la semilla en el granero? Todavía la vid, la higuera, el granado y el olivo no han dado *fruto*; pero desde hoy Yo los bendeciré.' "

La Profecía de Hageo para Zorobabel—Un Mensaje Alentadora (18 diciembre, 520 AC)

Hageo 2:20–23

20 La palabra del SEÑOR vino por segunda vez a Hageo, el *día* veinticuatro del mes, diciendo:
 21 "Habla a Zorobabel, gobernador de Judá: 'Yo estremeceré los cielos y la tierra, [[He 12:26](#)]
 22 y volcaré el trono de los reinos y destruiré el poder de los reinos de las naciones; y volcaré el carro y a los que montan en él, y caerán los caballos y sus jinetes, cada uno por la espada de su hermano.
 23 'En aquel día,' declara el SEÑOR de los ejércitos, 'te tomaré a ti, Zorobabel, hijo de Salatiel, siervo Mío,' declara el SEÑOR, 'y te pondré como *anillo de sellar*, porque Yo te he escogido,' " declara el SEÑOR de los ejércitos.

Darío Proclama Su Aprobación de la Reedificación del Templo (c. enero 519 AC)

Esdras 6:1–14a

Se Encuentra el Decreto de Ciro

1 Entonces el rey Darío proclamó un decreto, y buscaron en los archivos donde se guardaban los tesoros allí en Babilonia.
 2 Y en Acmeta, en la fortaleza que está en la provincia de Media, hallaron un rollo en el que estaba escrito lo siguiente:
 Memorándum:
 3 "En el año primero del rey Ciro, el rey Ciro proclamó un decreto: '*En cuanto* a la casa de Dios en Jerusalén, que sea reedificado el templo, el lugar donde se ofrecen los sacrificios, y que se conserven sus cimientos, con su altura de 24 metros (60 codos) y su anchura de 24 metros;
 4 con tres hileras de piedras enormes y una hilera de madera; y que los gastos se paguen del tesoro real.
 5 Y que también se devuelvan los utensilios de oro y de plata de la casa de Dios, los cuales Nabucodonosor sacó del templo en Jerusalén y trajo a Babilonia, y que se lleven a sus lugares en el templo en Jerusalén y sean colocados en la casa de Dios.'

El Decreto de Darío para Tatnai

6 Ahora pues, Tatnai, gobernador de *la provincia* al otro lado del Río (Eufrates), Setar Boznai, y sus compañeros, los oficiales del otro lado del río, aléjense de allí.
 7 No impidan esta obra de la casa de Dios, y que el gobernador de los Judíos y los ancianos de los Judíos reedifiquen esta casa de Dios en su lugar.
 8 Además, éste es mi decreto en cuanto a lo que han de hacer por estos ancianos de Judá en la reedificación de esta casa de Dios: del tesoro real de los tributos del otro lado del río se han de pagar todos los gastos a este pueblo, y esto sin demora.
 9 Y todo lo que se necesite: novillos, carneros y corderos para holocausto al Dios del cielo, y trigo, sal, vino y aceite de unción, según lo pidan los sacerdotes que *están* en Jerusalén, se les dará día por día sin falta,
 10 para que puedan ofrecer sacrificios agradables al Dios del cielo y orar por la vida del rey y de sus hijos.
 11 He proclamado un decreto de que cualquiera que quebrante este edicto, se arranque un madero de su casa, y levantándolo, sea colgado en él, y que su casa sea reducida a escombros a causa de esto.
 12 Y que el Dios que ha hecho morar allí Su nombre derribe a todo rey o pueblo que trate de cambiarlo para destruir esta casa de Dios en Jerusalén. Yo, Darío, he proclamado *este* decreto; que sea ejecutado con toda exactitud."

Tatnai Lo Obedece Inmediatamente

13 Entonces Tatnai, gobernador de *la provincia* al otro lado del Río (Eufrates), Setar Boznai y sus compañeros llevaron a cabo *el decreto* con toda exactitud, tal como el rey Darío había ordenado.
 14a Y los ancianos de los Judíos tuvieron éxito en la edificación según la profecía del profeta Hageo y de Zacarías, hijo de Iddo.

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>